

Presentación de la FIPESO

Desde su creación en 1912, la FIPESO se ha dedicado a crear e intensificar las relaciones entre las organizaciones de enseñantes de numerosos países y principalmente entre las organizaciones de profesores de secundaria.

Se ha esforzado, en el marco general del necesario desarrollo de la educación a todos los niveles y de la defensa del conjunto del profesorado, por contribuir al progreso de los estudios de secundaria y a la mejora de la situación material y del estatuto de los docentes de la enseñanza secundaria.

Así, ha tomado iniciativas o ayudado para la realización de encuentros y creación de instrumentos de cooperación entre organizaciones de enseñantes de muy diverso origen. Manteniendo su personalidad ha participado en la creación de la CMOPE y no ha cesado ni cesa de jugar en ella el papel previsto de los Estatutos Confederales.

Ha defendido los intereses que le habían sido encomendados, por medio de trabajos, intervenciones y contribuciones positivas, entre las que citamos, por ejemplo:

La preparación desde 1958 y la elaboración de la recomendación UNESCO-BIT, sobre la condición del personal docente, adoptada en 1966, y, en este momento, el control de su aplicación, que está muy lejos de haber terminado; la intervención ante la Comisión Europea y del Consejo de Europa para que la enseñanza constituya una preocupación de primer orden en los proyectos concretos en ese terreno: la elaboración de cooperaciones concretas con los países del Tercer Mundo, especialmente en África y en América Latina.

Hoy en día la responsabilidad de la FIPESO no hacen sino crecer: la enseñanza secundaria ha aumentado sus efectivos y debe convertirse en una verdadera enseñanza de masas, abierta a todos los jóvenes y que permita asegurarles una formación general de calidad y una buena preparación para la vida en sus más diversos aspectos. Está en el centro de los problemas que plantean las aspiraciones a la justicia escolar y a un desarrollo de la escolaridad que se ajuste a las necesidades de nuestros tiempos.

Escudándose en las condiciones económicas y demográficas actuales, a menudo los responsables de la política escolar, ante la dificultad para aumentar los gastos en educación, no suministran los recursos para una enseñanza superior que sea a la vez democrática y de calidad.

Han intentado rebajar el nivel de los contenidos de la enseñanza, atentando contra las condiciones de trabajo de alumnos y enseñantes, degradando las condiciones de existencia de aquéllos y desvalorizando su profesión.

En los países en desarrollo, los presupuestos sociales y entre ellos los de la enseñanza, son con frecuencia los primeros afectados por las políticas de ajuste. La cooperación sindical internacional permite que la actividad de los sindicatos de enseñantes de estos países resulte más eficaz.

Por ello es indispensable, más que nunca, una presión colectiva a nivel nacional e internacional para que los enseñantes de secundaria obtengan los medios para cumplir eficazmente su misión al servicio de todos los alumnos que les son confiados y para la promoción de la enseñanza secundaria.

Actualmente la FIPESO es un instrumento particularmente apto para favorecer, organizar y reforzar esta presión en el desarrollo de la política internacional. Sin ella, quedaría comprometida la calidad de la enseñanza secundaria en los diversos países de su entorno, calidad que condiciona significativamente el nivel cultural, científico y profesional de los países afectados.

Además, situando la enseñanza secundaria en la continuidad del proceso educativo, la FIPESO ocupa su lugar en el movimiento internacional de los enseñantes de todos los niveles de enseñanza y redundará en beneficio de todos que dicho lugar esté bien ocupado. Defendiendo los intereses específicos de la enseñanza secundaria y de sus profesionales, inserta su actuación de forma solidaria y cooperativa en la actividad que desarrolla la CMOPE para el conjunto de los enseñantes. Por esta doble dimensión de su actuación, la FIPESO participa, gracias al concurso diligente de sus organizaciones miembros y según su propia responsabilidad, en una mejora del sistema educativo.

Para poner en práctica estas orientaciones, la FIPESO estudia en profundidad temas relativos a la enseñanza secundaria con ocasión de cada uno de sus congresos.

En los diez últimos años estos trabajos han versado sobre:

1981. ZAGREB: «Condiciones para el ejercicio de la profesión de enseñantes en las escuelas secundarias hoy.»

1982. ANNECY: «Las nuevas tecnologías de información y comunicación y la enseñanza secundaria»

1983. TORONTO., «Reformas. Experiencias e investigaciones, innovaciones». (¿Qué balance, qué perspectivas de escuela elemental en los diversos estadios y formas del segundo grado: para qué exigencias de cualificación, qué desarrollo individual y social de la personalidad de los jóvenes?)

1984. LISBOA: « ¿Cómo puede el segundo grado preparar a los jóvenes para las exigencias de la vida social y cultural de una sociedad en transformación y con un alto nivel de desempleo?»

1985. CAMBRIDGE.: «La evolución de las ciencias y de las técnicas en las enseñanzas de segundo grado.»

1986. ELSENEUR: « ¿Cómo pueden responder las enseñanzas de segundo grado a las exigencias de nuestras sociedades multiculturales?»

1987. DELPHES: «Evaluación de la calidad de la educación.»

(¿Cómo puede la enseñanza mantener la calidad de la educación y, al mismo tiempo, desarrollar todas las aptitudes particulares de los alumnos en el doble contexto de la presión creciente ejercida por las autoridades y la sociedad sobre la enseñanza secundaria y la disminución de los presupuestos de educación?)

1988. ABANO TERME: «La evolución de la posición y de la situación de los enseñantes y de los sistemas educativos en la sociedad.»

1989. MAASTRICHT: «Las nuevas tecnologías de la información en la enseñanza secundaria.»

Este año, en Madrid, el tema elegido es: «La contribución de la enseñanza secundaria al desarrollo económico, social y cultural de los países. Problemas y perspectivas. »

Este tema ha sido elegido por el Congreso de Maastricht en 1989. Tiene dos características principales que además están directamente en el origen de la elección hecha en Maastricht:

1. Plantea una cuestión que, a diferentes niveles, ha sido y continúa siendo objeto de debates importantes en muchos países.

2. Afecta a todas las organizaciones miembros, cualquier que sea el contexto nacional, el nivel de desarrollo del país y las estructuras del sistema educativo nacional.

El carácter actual del tema viene confirmado por los trabajos recientemente desarrollados o aún en proceso en diversos organismos internacionales. La Conferencia Internacional de Educación que la UNESCO organiza cada dos años con la Oficina Internacional de Educación ha estudiado la enseñanza secundaria en diciembre de 1986. El Consejo de Europa está a punto de preparar un gran proyecto sobre la dimensión europea de la enseñanza secundaria. El título del proyecto, un poco restrictivo, traduce bastante mal su contenido real, que es mucho más general. Se trata fundamentalmente de estudiar los problemas específicos de la enseñanza superior (ciclo dieciséis-diecinove años), con una atención particular a las relaciones entre la enseñanza general y técnica y la transición hacia la enseñanza superior, la formación y el mundo del trabajo en el nuevo contexto europeo.

Estos dos ejemplos son reveladores de la importancia concedida por los Gobiernos a la enseñanza secundaria. A través de las contribuciones de las organizaciones nacionales, corresponderá a nuestro congreso estimar sus verdaderos objetivos y el sentido real que conviene conceder a este interés gubernamental.

Dado que su formulación es muy general, este tema debería permitir a cada una de las organizaciones nacionales contribuir plenamente al trabajo del congreso. Es un hecho que la enseñanza secundaria presenta un panorama internacional muy diversificado. Las diferencias son muy grandes entre los países desarrollados, donde la enseñanza secundaria tiende a generalizarse -incluida la del ciclo 16-18, es decir, la secundaria superior- y los países en vías de desarrollo. En los países de Europa Central y Oriental, la situación es diferente y muy probablemente encaminada a evolucionar muy rápidamente. El papel del congreso será a la vez obtener una visión de conjunto de los problemas que se plantean las organizaciones nacionales en sus países respectivos y extraer las reivindicaciones que sean comunes, más allá de la diversidad de las situaciones nacionales.

FIPESO